LA PROTESTA

Año XIX — California 1955—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, Domingo 2 de Abril de 1916 — PRECIO 5 CENTAVOS (Porte pago) Núm. 2822

"LA PROTESTA"
Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION A NOEL DE LARA
Valores y Giros diríjanse provisionalmente a José C. Cisano

La Comedia política

¡Viva la huelga electoral!

Después de tristes y largos días de indiferencia, apatía y olvido por parte de los gobernantes y aspirantes a serlo, de todas las injusticias, desmanes y miserias en que vive este pueblo, legendariamente manso, los políticos de los diversos partidos, lo han emplazado para que hoy ejerza en los comicios, lo que ellos llaman el derecho de su soberanía. En virtud de cumplir con el mandato de la constitución, que alterna a los hombres en las altas esferas del gobierno, los presupuestívoros que anhelan heredar la banda presidencial y las bancas legislativas, han confeccionado una notable colección de plataformas electorales, tan semejantes unas de otras, que parecen fueran calcadas en un mismo original de redentora literatura.

El pueblo, — ebrio de civismo,— se dispone a consumar el acto que democrática, constitucionalmente parecerá muy edificante, pero que humana y libertariamente tenemos que repudiarlo por falso y negativo.

Votar es elegirse amos. Y en ésto radica el más lógico desmentido al decantado ejercicio de soberanía popular. Cumplir con un mandato de la ley es dar fuerza imperativa a todas las leyes, que gravitan sobre nuestras libertades individuales y colectivas. Acatando los preceptos constitucionales, es aceptar a la constitución y admitirla, lo que significa la admisión y obediencia a todo lo dispuesto por ella en beneficio de unos pocos y en contra de los más.

Infecundo, es el acto de votar. Infecunda es la acción política que el pueblo intentará hacer hoy por su libertad, por cuanto ésta no se conquista cambiando gobernantes que por el solo hecho de serlo, son liberticidas.

Negativa fué en absoluto la votación que alrededor de 150.000 electores, han realizado en estos últimos cuatro años de elección obligatoria. Nada se consiguió cuando la opinión independiente del electorado favoreció al triunfo radical en las elecciones de 1912; nada se consiguió tampoco, cuando desengañado del fracaso radical en el parlamento, votaron en los dos años subsiguientes las listas socialistas. Reflexionen sobre esos síntomas innegables los ciudadanos que hoy se disponen a votar. Estamos hoy como antes, en las mismas condiciones de miseria moral y material. Se han cambiado solamente en el escenario político a los actores, pero la comedia continúa siendo la misma.

Votar es obra denigrante porque significa solidarizarse con los políticos y estos llamensen conservadores o demócratas, radicales o socialistas son rémoras dentro de la marcha evolutiva de la sociedad.

Votar es obra reaccionaria que al demostrar la incapacidad del pueblo para libertarse por sus propios medios, eterniza a los mangoneadores de la cosa pública.

Por todas esas razones, resumen de la lógica anárquica antielectoral, nosotros aconsejamos á los hombres honestos, a los ciudadanos que viven sin oprobiosas tutelas políticas, que deserten hoy de los comicios, negando a los logreros la sanción de su voto.

Está en el porvenir humano seguro, inevitable, el advenimiento de días de libertad y es deber del pueblo consciente, no alejarlos nombrando nuevos gobernantes. Basta de ridículos ensayos, de fórmulas y tendencias políticas, puesto que todas ellas, adoptando el mismo sistema de disfrazar de interés general el interés exclusivamente propio, van a un mismo fin: el dominio, la tiranía y la explotación.

Que el pueblo use hoy con los políticos la misma indiferencia, la misma apatía y el mismo olvido, que éstos han observado en los días de hambre y de miserias pasados y que seguirán pasando.

Los anarquistas proclamamos hoy la huelga de los electores, para que el pueblo no tenga mañana, — ante el inevitable desengaño, — que censurarse a sí mismo.

Huelguen los electores y el gobierno y los que aspiran a serlo, se verán descalificados y no podrán vanagloriarse de la génesis democrática de su poder.

Huelguen los votantes para demostrar a los políticos de todos los matices, que pretenden desgobernarnos, que hay en las masas populares nociones suficientes que la capacitan para autogobernarse.

Por su dignidad individual, que cada elector desierte de los atrios.

¡Viva la huelga electoral!

ESCENA DE ACTUALIDAD



Ante cuatro tontos boquiabiertos perora el candidato exponiendo su programa que, — lo sabe muy bien el ladino!, — encandilará a los oyentes tanto o más que los brillantes de sus joyas. Y su voz se hace más vibrante y sus ademanes más descompuestos, cuando «entra a tratar asuntos de vital trascendencia para la clase obrera del país»...

«Yo, — dice el candidato, — si vosotros me ungís «patrióticamente» diputado, os prometo revolucionar el sistema económico, librando de gabelas los alimentos y artículos de primera necesidad y gravando la tierra con impuestos tales que los burgueses se verán obligados a entregar sus latifundios á la propiedad común... ¡y el comunismo será un hecho! (bebe agua).

«Pero para esto es naturalísimo que debéis votarme; teniendo también en cuenta que no iré al parlamento por las dietas, — no, distinguidos correligionarios!, — renuncio a ellas en vuestro beneficio; voy por amor a la causa de los obreros, ¡por «patriotismo» no más!»

Así habla el candidato. Y los oyentes aplauden; vivan al «futuro diputado, doctor Tal», del mismo modo que un perro lame la mano que lo ha castigado. Es la inconsciencia, el espíritu rebañesco del pueblo, salido a luz, en el curso de una parodia en que el mismo es la víctima inmolada.

Trabajadores conscientes: por dignidad, no concurráis a los comicios! ¡Abajo las urnas!

¡Viva la anarquía!

Crítica al parlamentarismo

Hoy ya no está permitido discutir si el parlamento en su esencia íntima responde a los altos fines de la moralidad; recientes y dolorosos hechos evitan toda duda al respecto.

La discusión, pues, sólo es posible en cuanto a las causas de esta inmoralidad. La primera y más evidente surge del modo como los diputados son elegidos. Levantados hasta el puesto de representantes de la nación mediante el apoyo de Juan y Pedro, los diputados arrastran consigo necesariamente el grillete de un agradecimiento forzoso y obligado. Este reconocimiento se traduce en favores que son otras tantas parcialidades e injusticias. Para un diputado es obligatorio devolver las pruebas de afecto que ha recibido; para el elector es un derecho recibir algo en pago de su voto. De este modo se desnaturaliza el mandato legislativo por su propia base y se prepara el terreno para nuevas y más grandes inmoralidades. Estas, dada tal predisposición, no se hacen esperar mucho tiempo.

Así como el término medio de algunos números no puede, evidentemente, ser igual a los más elevados de entre éstos, así también un agregado de hombres no puede reflejar en sus manifestaciones las más elevadas facultades propias solamente de algunos de esos hombres: este agregado reflejará solamente las facultades morales que se hallan en todos, es decir, la media de ellas José Serghi, con sus hermosas y biológicamente exactas similitudes, diría que las últimas y mejores estractificaciones medias que son patrimonio de todos y que en la suma total éstas prevalecen y las otras se eliminan.

Ocurre, desde el punto de vista moral, lo que ya hemos observado desde el punto de vista intelectual. La compañía debilita así el talento como los sentimientos morales. Y esto por otra razón más. Basta que en un agregado de hombres haya un malvado, para que inmediatamente tenga discípulos e imitadores. «Los hombres—decía Bagehot—son guiados por modelos y no por razonamientos» y decía bien, pero le faltó agregar: «son guiados especial y generalmente por malos modelos». Es la manzana podrida que corrompe a las demás; jamás se ha visto que las sanas mejoren a la otra. El microbio del mal tiene una potencia superior a la del microbio del bien, suponiendo que éste último exista, mientras que se sabe sin género de duda que hay enfermedades contagiosas, en cambio, nadie ha podido probar que la salud se contagie también. Es mucho más fácil y posible enfermarse por sugestión que curarse por medio de ella. Es, por tanto, más fácil corromperse socialmente, que elevar el propio carácter, tanto más, cuando la corrupción moral tenga la gran atracción del interés pecuniario. Una pequeña lesión a la conciencia, puede significar y producir inmensas ventajas económicas y, en la época burguesa por que atravesamos, el dinero esparce en torno demasiada vívida luz para no hipnotizar aún a los mismos que se creen—y hasta cierto punto lo son—hombres honestos. El ambiente les circunda como una espiral y es un verdadero boa constrictor que poco a poco sofoca la delicadeza, el honor y por tanto los remordimientos.

¿Quién puede analizar el modo cómo se produce esta degeneración? Ante todo, la vida del diputado, es decir, las horas que pasa en los pasillos de la cámara, no son ciertamente un ejemplo como para fortificar el carácter. En medio a los discursos, a las vanas discusiones que aparentan ser cuestiones de política y sólo son artimañas, la voluntad se pierde en vanas palabras. Aproximando continuamente a los adversarios, las mejor templadas convicciones se relajan. El sarcasmo de los colegas más astutos humilla a las primeras de cambio a los más honestos y a los ingénuos de la política; las espontáneas rebeliones que éstos tienen el poder de realizar, sólo encuentran escépticos, indiferentes y burlones; su rígida honestidad, comienza a vacilar ante aquel plebiscito contrario y se preguntan dudosos: «¿Y si los otros tuvieran razón?» Una vez en la duda; y dudar, en cuestiones de honor, es desconfiar; una vez entrada la duda, la victoria de la inmoralidad es segura. Primero es un placer, en seguida, una pequeñísima injusticia: la brecha está abierta. Y poco a poco, se entra por esta pendiente, que lo es tanto, que, una vez hecho el primer paso, se cae hasta el fondo. Entonces la conciencia procura excusar sus faltas con el jesuítico y bien inútil: «¡Así hacen todos! ¡Mi responsabilidad, si acaso existe, es infinitesimal!» y de esta manera, en el sólo hecho de ser muchos, se encuentran no sólo las causas de la corrupción, sino también las ilusiones de la disculpa.

Los poquísimos que salvan — los refractarios— nada pueden hacer para disminuir la epidemia.

Rara vez la denuncian porque es bueno, es compasivo y porque—me duele decirlo—también a veces es vil. Vileza que proviene de una virtud, de la virtud de la piedad. Juzgando a los demás por sí mismo, se imagina y se representa equivocadamente los dolores y las humillaciones del malvado a quien descubra y no osa enrostrarle sus bajezas.

Y así como para ser héroes sobre el campo de batalla, es preciso ser sanguinarios, así también para poder pasar por francos y honestos en el campo de la política hay que estar privado de una cierta delicadeza del sentimiento de camaradería.

La consecuencia es que los inocentes consienten y hasta facilitan los manejos con que los culpables atrapan a los débiles, viniendo de este modo a ser aquéllos los cómplices de éstos.

Así, poco a poco, se forma una asociación, no confesada, sino latente, la cual extiende su invisible red sobre toda la vida pública. Es una potencia que no se nombra, pero que se conoce; es una fuerza que no sé ve, pero que se siente: se semeja a esas aguas subterráneas que no se sospechan en la superficie, pero que constituyen la causa de la especie de vegetación que crece en el subsuelo. Y en este caso la vegetación se llama favoritismo, inmoralidades, delitos.

Scipio Sighele.

OYE...

Si a tu sol de roja lumbre
deseas el perihelio,
¡no delegues, Muchedumbre!
¡no haga santos tu evangelio!

Cubra a César o a Vitelio,
bajo el manto hay podredumbre.
¡Tu ansiar debes el sepelio
del Poder! ¡Nadie se encumbre

por tí! La linfa mas pura
si el sol la alza con su fragua
se transforma en nube obscura.

¿No lo habeis visto ya, hermanos?
Lo que pasa con el agua
sucede con los humanos!

Jacinto del Monte

Menú del día

Fideo

Hé ahí a los conservadores, relamiéndose de puro gusto ante la grata perspectiva de sentarse en el dorado sillón de la presidencia. La mayoría de ellos, estancieros, jugadores, cáftens, en su perra vida supieron lo que significa el gobernar a un pueblo, y, sin embargo, están dispuestos a probar el «oficio» con la frescura de un «iceberg».

Zorros viejos!, y que baqueanos son «pa» descubrir el sitio en que se guardan las gallinas más gordas... A ver esas boleadoras, ese facón y esa taba, ño cacique!

El binomio radical

La fórmula de los radicales para la presidencia y vice de la república es objeto de «alacraneo» en todas partes. He ahí un dialoguito «pescado» al vuelo:

—¿Qué me dice de Hipólito?
—Que su triunfo representa una amenaza latente de epítetos abracadabrantes...
—¿Y del doctor Pelagio Luna?
—¡Lo que más envidio es
el pelaje de Pelagio!»

¡Ah, miserabilidad de la chistografía!

Los "internacionalistas"

En las presentes elecciones los socialistas presentan una lista bien surtida de candidatos; es una lista internacional; hay hasta rusos.

Para presidente y vice, «nos» quieren endosar a Justo y Reppeto; dos ciudadanos que por sí solos representan una «garantía»...

Si bien no dan sabor al «menú» no nos resistimos a «votarlos»..., pero a la brasilera, o cómo quien dice: a «botarlos» a la M...anchuria!

Fragmento de una epístola

»...Sí, adorable Palacios; me permito darle estos consejos que considero le ayudarían a Vd. mucho para alcanzar la dorada meta que busca...

... ...

...Lávese, perfúmese y peínese la rauda melena lo más elegantemente posible. Desalíñese la corbata del modo artístico más estudiado y «epatant»... Ensaye los gestos sentimentales a lo Artagnan, Musset o Lamartine de su vasto repertorio. ¡Mírese bien al espejo!

... ...

"Usted sabe muy bien que de la «pose» deriva el éxito ruidoso en este mundo...

...Emperifólese, querido «leader». Vd., que sabe tantas cosas buenas (y esto para «inter nos»), no ignorará seguramente que las «compañeritas»

súelen influir muchísimo en el ánimo dulcemente flexible de los «compañeritos»... Estamos?

...¡Todo sea por el queso, san Alfredito, mártir de la Bagatela!...

De la Torre-Carbó

Esta curialesca agrupación de regresistas, por una cruel ironía, dieron en llamarse progresistas.

Compuesta por los elementos más retrógados de este país, en la presente emergencia «nos» hablan de libertades, y «nos» ofrecen si los «votamos» gobernarnos «piadosamente».

De la Torre-Carbó, es el dúo que nos cantará desde el sillón presidencial, los salmos y plegarias para que Dios no «nos» deje de su mano.

Si el pueblo los vota no mejorará en nada su vida miserable, pero en cambio conquistará la vida eterna.

De la Torre-Carbó, son dos dignos representantes de la fauna política. Subámoslos al envidiado sillón de nuestra «libre» democracia, si queremos que el «papa» nos mande unos cuantos millones de... indulgencias.

¡Que marquen a los maulas!

Estamos abocados a un momento político de «mucha» trascendencia nacional: la presidencia. Los «leaders» de todas las calañas se aprestan en discursos de exaltadas elocuencias, a dirigir la muchedumbre camino de las urnas y todos con un mínimo programa que representa su plataforma electoral. ¿Cuál de ellos irá a cumplir lo prometido? Creo que ninguno, pues estamos tan desengañados de «nuestros elegidos», que no pretendemos ni creerles. Socialistas por un lado, Progresistas por el otro y Radicales por doquiera, nos aturden con sus gritos y nos ponen en estado de epilepsia. Pero, como quiera que se tome, la juventud castrada en la taberna, corrompida y enfermiza por el siglo, irá a las urnas, colocará su voto y elegirá sus amos... Pobrecitos, ¡irán como reses al matadero!...

La gauchocracia también tiene su parte, aquí en la tierra del caudillo montaráz. Ella, mediante el sable policiaco contribuirá con éxito a que voten «por el mesmo», y hasta el último infeliz que estuvo bajo el yugo del patrón allá en las selvas, tendrá su carta blanca en el enjuague y votará sin duda al predilecto del caudillo a la redonda, que suele ser generalmente un estanciero.

Solo nosotros, hijos de gauchos y de gringos, que no tenemos patria y que luchamos sin descanso en tierra que no es nuestra, porque la ley nos la quitó, no iremos ese día hasta las urnas, pechándonos el voto, porque no queremos amos y no tenemos dueños. No iremos al corral a que nos marquen. ¡Que marquen a los maulas!...

Julio Díaz.

Paraná.

Exhortación

Pueblo: regocíjate; en el presente período electoral todos te desean, te miman y elogian: eres bravo, invencible, inteligente, generoso, sublime, soberano... sobre todo soberano, puesto que tu tienes el poder entre las manos conque satisfacer las ambiciones de los pillos y elevarlos hasta la fábrica de las leyes, esas leyes que hoy mismo suenan en tu rostro como un latigazo de ignominia.

Los candidatos de las diversas fracciones en lucha te halagan y elogian fascinándote con promesas dulces y melodiosas mentiras, sin otro propósito que el de engañarte y perpetuar tu esclavitud. Pues, ellos saben, sobradamente, que mientras tu continues depositando la confianza en manos extrañas, sus privilegios no peligran, y por ende sirves de puntal a la tiranía.

No te dejes sugestionar, pues. ¡Despierta! Sacude tu cabeza leonina, y convencete que basta un solo gesto para sembrar el espanto entre esa afeminada caterva de parásitos.

Dile que estás cansado de bellaquerías, que no quieres soportar más usurpadores; que ya descubriste sus villanas artimañas, y por lo tanto te niegas a servir de peldaño a los futuros conculcadores de tu propia libertad. «No voto»: debe ser tu palabra de orden.

Oh, pueblo! Huye de las urnas; déjalas vacías; no te coloques el yugo con tus propias manos. Demuéstrale á esos vampiros que todavía conservas un átomo de dignidad, y que, si quieres, sabes hacerte valer.

No olvides que todos esos simuladores de tu bienestar son los que se regocijaban cuando se te apaleó en las plazas públicas; son los eternos dictadores de leyes (sean estos, rojos, amarillos, encarnados o negros), puesto que todos se esfuerzan en mantener sus posiciones; y ten presente que cuando tu quieras avanzar un paso hacia la libertad, ese núcleo de mandones que hoy te promete la salvación, serán los primeros en oponerse, sancionando leyes bárbaras, para reducirte a silencio y maniatarte como a bestias...

Sin embargo, hoy te llaman: necesitan de tí...; hoy no te dicen chusma, no te gritan haragán, no te insultan con epítetos vergonzosos, no hacen desenvainar el sable para golpearte. Hoy te zalamean; te levantan por las nubes, te dicen soberano...

No votes, pueblo: antes de votar, haz un examen de tu vida miserable, mírate un momento en el espejo de la realidad; observa un minuto tu hogar, y confirmarás que esos políticos se están burlando de tu miseria y desafían tu inagotable paciencia.

Y, si después que has analizado bien la película de tu propia existencia te queda voluntad para votar y elegir tus amos, entonces.... aguanta la mecha, caro pueblo...

Atilio Martínez.

TRIBUNA LIBRE

Síntesis

A Américo Galli

No pretendo rebatir ni despreciar el artículo que Vd. denomina con el nombre que encabeza estas líneas, pero sí quiero que me explique algo que veo obscuro y en que Vd. me parece, está en un error, e interpreta mal el párrafo que dice: «La resignación según se desprende entiende resignarse, como una cobardía que solamente los espíritus débiles e incapaces de ser enérgicos como deben ser los hombres lo harían únicamente. ¿De qué manera debe comportarse un hombre que se encuentra en el caso que Vd. cita en su artículo?

Estoy muy de acuerdo en todo su pensamiento, que es el que debe observar todo hombre que posea un poco de conocimiento ideológico; para mí entender, toda mujer que se relaciona con un hombre y que después rompa las hostilidades, está en su perfecto derecho; y la línea a seguir el mozo, sinó quiere ser obstáculo y poseer una cosa con la violencia, es resignarse, olvidar de la mejor manera que pueda, ¿y por esta causa, compañero, hay que calificarle de débil y castrado? Cree usted haber encontrado la solución en donde dice: «Ella no me quiere y yo tampoco»; lo que usted explica no es suficiente argumento para convencer a nadie y mucho menos a los que no son anarquistas, porque la persona que quiera al «sol vivificante del amor» no olvida tan brusco y pronto a la ingranta. Le pido quiera aclarar esos dos puntos que indico, porque no me convencen.

Angel Bianchi.

1° de Mayo

En ocasión a la fecha que se aproxima, el Comité Administrativo de «La Protesta», organiza para el 30 de abril, (víspera del 1.° de Mayo), una gran función y conferencia, en uno de los principales salones de la capital.

Próximamente irá programa.

El primero de Mayo, «La Protesta» aparecerá con ocho páginas de selecto material gráfico y de lectura.

Se ha solicitado y obtenido para ese número la cooperación de antiguos amigos del diario.

A los suscriptores de Rosario

Se les comunica que desde la fecha, ha sido designado Agente de esa localidad, el compañero M. Ferrer, a quien deben dirigirse los compañeros, por todo asunto relacionados con el diario.

Dirección: San Luis 1286, Café Puerto Rico.

Suscripción voluntaria

Pro "La Protesta"

Fe de erratas

Hay que salvar los siguientes errores deslizados en el transcurso de las publicaciones de la suscripción voluntaria:

Error de suma.

Día 19 de febrero, en lugar de 132.55, debe ser 133.55.

Día 26 de febrero, de la suma anterior, en lugar de 317,75, debe ser 327.75.

1.o de marzo, en lugar de 418.45, son 418.95, (fué salvado el error, en su oportunidad).

2 de Marzo, en lugar de 442.20, debe ser 444.20.

E. D., figura con 3 pesos, en lugar, son 2.

La lista 161, a cargo de M. Meseguer, publicada detallada, figura en conjunto con 3.50, en lugar son 3 pesos.

Gregorio Ramírez, figura con 0.50 centavos, en lugar son pesos 2.

Angel Castaño, Genaro Guizzaretti, M. González, R. Fernández y M. Veiga, figuran dos veces con 0.50 cada uno.

La lista 770, con 4.15, es la 774, a cargo de B. Pereyra, y publicada detallada el 17 de febrero.

Total a favor de la lista, pesos 18.50.

Cantidades recibidas hasta el 31 de marzo de 1916.

Suma anterior:	$	1.043.60
Diferencia en las sumas	»	18.50
Lista núm. 158, a cargo de Grande	»	2.—
Lista núm. 146, a cargo de Meseguer	»	7.40
Un gallego	»	0.30
Nadie	»	0.30
V. Villar	»	0.50
Soria (Añatuya)...	»	0.50
J. Alonso	»	0.50
José Hernández, (Doblas)	»	2.—
E. Bertella, (Las Gatitas)	»	0.50
N. M. Drauvaew, (Humbold)	»	2.—
P. Sánchez, (P. Alta) ...	»	0.50
S. Rojas, (Laguna Paiva)	»	1.—
Antonio Hegher	»	1.—
Augusto López, (C. de Areco)	»	0.50
Antonelli Domingo, (Trenque Lauquen)	»	1.—
Grossi Benito, idem	»	1.—
González Serafín, idem...	»	1.—
Martínez Francisco, idem	»	1.—
Melitón Vicente, idem ...	»	1.—
Tomé Máximo A., idem.	»	1.—
Vázquez Ramón, idem ...	»	1.—
Castro Alejandro, idem...	»	1.—
Antonio Medrano, (I. Indart)	»	0.50
Rafael Solano, (S. Rafael)	»	0.50
Eduardo García, (Pergamino)	»	1.—
F. Sanz	»	1.—
Miguel Risotti, (Avellaneda)	»	1.—
Covatti, (Est. Paula) ...	»	3.—
Lista 805	»	5.30
Total:	$	1.101.40

Pueblo: no votes

Hermanos, compañeros del tlaler, no votéis. Vuestro voto sería un paso dado hacia la inconsciencia y la regresión.

El gobernante elegido, no cambiará la miseria que reina en vuestro hogar; ni aplacará el hambre que flagela a vuestra prole.

No hará que el patrono aumente vuestro salario, ni que disminuya vuestra larga jornada de trabajo.

Y cuando haya que respetar las leyes — que otros gobiernos antecesores han creado, — vosotros seréis los primeros que debéis demostrar acatamiento y mansedumbre!

Vuestro futuro gobernante tendrá derecho a pediros cuenta detallada de todos nuestros actos.

Vosotros a él, jamás!...

Vuestra vida se hallará supeditada a sus caprichos y resoluciones.

Seréis un vil instrumento, manejado por una mano enguantada, juguetes de la ambición y la avaricia.

Cuando el hambre, o el crudo frío del invierno os arrojen a la calle, en demanda de pan o de trabajo, os encontraréis con que el gobernante, — que vosotros mismos habéis elegido, — lejos de remediar vuestro mal os saludará con el plomo de sus esbirros!

Y vuestra prole quedará en el abandono y el desamparo, pues nadie se ocupará de socorrerla.

Vuestro gobierno gozará de todas las inmunidades y prebendas; mientras que vosotros, pobres y tristes explotados esclavos del taller y de la fábrica, no tendréis derecho a un mísero pedazo de pan.

Vuestro mandón ayudará a los suyos, con altos puestos y bien remunerados empleos; facilitará los medios para que vivan en la holganza y el despilfarro a todos sus más allegados amigos y a todos los que se han destacado en la propaganda política, con el fin de embaucaros y haceros entrar por el aro de sus ambiciones.

Por eso, hermanos del taller y de la fábrica, — explotados del amo, que mal paga vuestros esfuerzos, — os pedimos que no votéis; que no pongáis vuestra persona bajo el manejo de los que especulan con vuestra ignorancia.

Reflexionad en que todos los candidatos solo anhelan llegar al poder, y hacer del pueblo una buena y cómoda cabalgadura!

Nada más!...

Nenúfar.

De tierra adentro

SANTA FE

Santa Fe es una importante ciudad comercialmente hablando, e interesante si se quiere en su topografía, que hace agradable en ciertos parajes la estadía del viajero ávido de sensaciones nuevas, ya que no podrá encontrarlas en el ambiente que no se diferencia del de nuestros lares. El cosmopolitismo «vive» en Santa Fe al igual que en Buenos Aires.

Si en verdad en otrora, en esta ciudad se contaba con un elemento conscientemente organizado, del que se podía esperar con justicia una obra grandiosa, por su empuje en la cción revolucionaria y su constancia en la labor educadora, no se puede desgraciadamente decir lo propio ya; se ha trocado el entusiasmo ferviente de la organización proletaria por la inacción castradora de la dignidad, y por tanto, la sumisión ha hecho presa de los trabajadores de esta capital. Más que a nada, débese el actual apocamiento, a la falta de actividad de los hombres, que por sus concepciones ideológicas sabían imprimir una orientación definida y altiva a las fuerzas conjuntas de los obreros, distanciados por personalismos unos y abandonados en el orden espiritual los más. Sin embargo, los pocos que persisten en la brecha y que podrían arribar a conclusiones ámplias y hermosas, chocan con la indiferencia de los otros, que no ya podríase mantenerse al frente si están cansados, pero sí cooperar en una ínfima expresión a la labor de los que aún se sienten con fuerzas y entusiasmos juveniles para la lucha; no obstante eso, es digna de mención la obra del reducido número de compañeros que sostienen a base de sacrificios nuestro verbo y lo expanden con los medios a su alcance, por todos los ámbitos provinciales, con altivez y dignidad, por sobre las claudicaciones de aquellos que se entregaron en brazos de intereses mezquinos, por falta de entereza espiritual y quizá porque nuestros ideales fueran demasiado pesados para ser enarbolados pos enclenques y afeminadas «personitas» que cambian de opiniones como de camisa...

Con motivo de la gira de propaganda se anunciaron dos conferencias en el local de la Escuela Racionalista, calle 25 de Mayo 72 (Norte), una para el miércoles 29 y otra para el jueves 30; conferencias que se diferencian de las que se realizan actualmente con motivo de los próximos comicios y en la que se pudo notar en la realizada el miércoles, el espíritu que animaba a los cuncurrentes, afectos a la educación y amigos de la dignidad proletaria, relegada al olvido y rebajada en gran número por los entusiasmos politiqueros, que como en esa están a la orden del día, en tren de propaganda desenvuelta vertiginosamente para atrapar más incautos que sirvan de pedestales a los pillos.

Posiblemente, se entre en una era de reacción anárquica y vuelva a ser Santa Fe lo que fué en otrora; animados están los pocos buenos compañeros, y si es oída la voz de la anarquía por los que antes compartieron las vicisitudes y las alegrías de la lucha y que hoy están alejados, — no los fracasados, — del seno revolucionario, es factible el renacimiento de las jornadas en que los organismos proletarios de esta ciudad, supieron afrontar con altura y dignidad.

Para ello es preciso escuchar la voz de la idea que clama por los hombres de voluntad.

Corresponsal.

La cultura radical

Hace noches, en las calles de la urbe se desató, furiosa, la horda radical. Igual que la indiada, esa gentuza vestida a última moda, gusta ostentar chirímbolos y colorinches, trapos y figuritas, en ostentación carnavalesca. El comentario anarquista surge cual cristalino manantial y los comentarios, ¿quién los resiste estando en bandadas? La indiada vestida al último figurín, se desata sobre quién quiera que sea con tal de afirmar su bestialidad.

Es el caso, que varios compañeros nuestros, fueron atropellados así, porqué sí; por decir a media voz, entre ellos, ante una mujer que oficiaba de payaso en la columna, en tono irónico: ¡viva el sufragio femenino! Claro, la horda no toleraba que las «payasas» y los «payasos» fueran atacados...

El escándalo fué mayúsculo, y uno de los nuestros fué conducido a la comisaría, recobrando la libertad a las primeras horas de la madrugada. La cultura radical se ha mostrado en toda su plenitud, estando a la altura de la carnestolenda que realizaba.

La boina blanca hará un buen gobierno si llega al poder; no nos cabe ninguna duda; la cobardía expuesta nos dá la pauta de lo que hará esa horda si logra ubicarse en el sillón del poder...

Anarko.

Instrucción popular

Centro Infantil Alba

Hoy domingo se dictarán las siguientes clases:

«Iniciación filosófica: Heráclito».—Principio del devenir. — El fuego.

«Moral social»: La moral vulgar, el estoicismo.

Complaciendo al pedido de algunos discípulos, la maestra conversará sobre «Racionalismo».

Rafael Trujillo

Hoy o mañana, será deportado este compañero, detenido hace unos días por los sabuesos del «Orden Social». ¿Delito? En esta tierra de las libertades escritas, el pensar libremente es un delito.

Una víctima más de la tiranía argentina que se suma a la ya larga lista de anarquistas expulsados de estas «hospitalarias» tierras.

PERIODISMO

PUBLICACIONES RECIBIDAS. — Capital: «El Obrero Ferroviario», número 36; «Boletín de la Liga de Educación Racionalista», núm. 13; «Fray Mocho», núm. 205; «El Obrero Panadero», núm. 4; «El Progreso culinario», núm. 254. Interior: Libre Examen», de Bolívar, núm. 253; «Grito del Pueblo», de Mar del Plata, número 34; «Martín Fierro», de Tafí Viejo, núm. 6; «Voces Proletarias», de Campana, núm. 42; «La Palestra», de Rosario, núm. 10. Exterior: «Cronaca Sowersiva», de Lynn, Mass, números 8 y 9; «L'Era Nuova», de Paterson, N. J., núm. 391; «Justicia», de San Juan (Puerto Rico), número 71; «Prometeo», de Asunción, (Paraguay), núm. 48; «El Obrero», de Barranquilla, (Colombia), números 309, 310 y 312; «Solidaridad Obrera», de Barcelona, núms. 126 al 130 y suplemento al número 126; «Par delá la mélée», de Orleans, núms. 5 y 6; «La Victoire», de París, núms. 45 al 62; «O Operario», de Aracajú (Brasil), núm. 28; «Higiene y Salud», de Montevideo, núm. 27.

Difundid LA PROTESTA

PAGINA SELECTA

CRÓNICA DE LONDRES

A traves de un museo

A la hora del té, mistres Palmer me obsequió con un pastel de crema, que había sacado de una cajita de cartón, en cuyo fondo se leía, impreso, este aviso: «Esta crema no tiene más que el cinco por ciento de ácido bórico.»

La verdad, yo no contaba, en ninguna de las espinosas andanzas de mi vida, con merendar, al menos a sabiendas, ácido bórico. Notando mi extrañeza, la señora dijo:

—Hay que prevenirse. Así como las inyecciones de ácido fénico son muy útiles en las carnes y en los huevos, las combinaciones de ácido bórico en las cremas, resultan un preservativo higiénico. Y se está más seguro aún de la inmunidad si se finaliza la comida con un vaso de bebida tónica», que es soda mezclada con 25 centígramos de quinina.

Como en la tertulia había dos belgas, se habló—¡claro!—de la guerra. Uno de los citados lamentaba que ni en los teatros ni en los cinematógrafos se recordasen episodios heroicos.

—Razones habrá para ello—advirtió alguien severamente.

—Es seguro que haya pronto una película de entradas de los rusos en Erzerum—indicó otro.

—Falta hace—insistió un belguita—. Como trofeos tenemos que contentarnos con los que exponen en sus escaparates, por vía de reclamo, algunos almacenes de fuste.

—Por cierto, que, según he oído, se enseñan curiosidades de ese género en el museo de madame Tussand. ¡Si fuéramos a verlas!

Todos asentimos, yo inclusive, aunque me sé de memoria dicho museo. Pero sentía necesidad de salir a pasear el pastel de crema, cuyo ácido bórico se me había atragantado.

Ya en el museo, tuvimos una decepción. De pie, en el «hall» núm. 2, un inglés, rodeado de espectadores, iba mostrando objetos que carecían de novedad: un rifle de un alemán, un casco puntiagudo, unas charreteras deterioradas y sucias, una bomba de zeppelin; cosas ya vistas, en fin. Luego, mostrando unas balas dun-dun, explicó cómo las fabricaban los alemanes.

Decididamente, tal Exposición carecía de interés. Pero allí, en el dintel de una puerta, se destacaba la alta estatura de Bismark y a su vera la glacial figura del momificado Moltke. Cerca de ellos, el Kaiser, de uniforme prusiano y en un rincón del saloncito, el emperador Francisco José, con uniforme rojo.

—¡Y nadie los toca, nadie los insulta, nadie los pega, aunque diariamente desfilan por aquí muchedumbres patrióticas!

—¡Oh, no!—exclamó, sorprendida, mistres Palmer—. Ese gesto no sería bien acogido en Inglaterra...

La sala contigua, el gran «hall», diríase que se llenaba de ruídos de armas, y es que rebosa de príncipes y guerreros de Inglaterra y de generales y marinos celebérrimos; generales a lo Wellington, marinos a lo Nelson; y hay allí como una atmósfera de pólvora, y surje allí mismo un canto a la guerra y a la gloria de las armas. Este culto a Marte revélase con mayor fuerza en la galería consagrada a reliquias napoleónicas: el carruaje de «El» en Waterloo, el carruaje de «El» en Santa Elena; prendas de vestir—hasta ropas interiores—que gastó su cuerpo glorioso. Y luego «El», rendido en el lecho de muerte, con sus finas facciones, un tanto femeninas, y sus manos de muñeca, e inclinada hacia «El», con un gesto de emoción, la blanca melena del vencedor que va a verlo. ¡Cuántas hecatombes recuerda esta gloria efímera!...

—Y la Humanidad sigue tan guerrera—comentó mistress Palmer.

En la sala bélica a que aludí antes, en la de los príncipes, generales y marinos, hay un maravilloso Voltaire, enteco y sardónico, con una mueca de burla en la puntiaguda barba; y en otro extremo de la habitación se revela la figura distinguida, simpática y como hastiada de Bernard Shaw. ¿Por qué están ahí?... ¿Qué pintan?...

El público no se detiene mucho en contemplar a los Shakespeare, Lutero, Walter Scott, Dickens, Byron, Marconi, Bleriot, Hugo, Gounot, Calvino, Macaulay, etcétera, y se sumerge, con curiosidad irresistible y emoción profunda, en la «Chamber of Horrors», prefiriendo con mucho la perspectiva de los Crippen, Troppmann, Chapman, con el grupo de 74 ejecutados que fueron asesinos de fuste, y la de las cuerdas con que ahorcaban verdugos como Wetherell, y la del modelo de la guilotina con que decapitaba, en la Roquette, monsieur Sanson, y la de los recuerdos terroríficos de la rueda del «hard labour» y de la lúgubre prisión de Newgate.

—Tampoco en estas preferencias ha variado la Humanidad—volvió a observar la dama, un momento antes de llegar a una galería de cabezas cortadas, cabezas de reyes y de reinas, cabezas exangües, pavorosas.

—En esto sí que la Humanidad ha variado, por fortuna. Ya no se ejecuta legalmente a ningún Soberano, aunque asesine a su pueblo.

Y al decirlo, mistres Palmer, los descoloridos labios de las cabezas cortadas, se entreabrieron un instante, como balbuciendo algo, y se cerraron en silencio.

Luis Bonafoux.

Lo que es la vida

La vida es el mal. La expresión última de la vida terrestre es la vida humana, y la vida de los hombres se cifra en batalla inexorable de apetitos, en tumulto desordenado de egoísmos, que chocan entre ellos, se rompen, se dislaceran. El progreso le señala la distancia que va del salto del tigre, que es de diez metros, a la carrera de la bala, que es de veinte kilómetros. El hombre, a las cuatro leguas llénanos de terror. El hombre es la fiera dilatada.

Nunca los abismos de las olas parirán monstruo equivalente al buque de guerra, con escamas de acero, intestinos de bronce, bocas pavorosas rugiendo metralla, masticando llamas, sembrando la muerte por todas partes.

La pata prehistórica del aetlantosauro aplastaba la roca. Las dinamitas del químico hacen estallar las montañas como si fueran nueces. Si la guerra del mastodonte arrancaba de cuajo un cedro, el cañón Krup revienta baluartes y trincheras. Una víbora envenena un hombre, pero un hombre solo arrasa una capital.

El matadero es la representación exacta de la sociedad en que vivimos. Unos nacen para reses, otros para verdugos. Unos comen, otros son comidos. Existen criaturas escuálidas, vestida de harapos, minando montes, y criaturas espléndidas cubiertas de oro y terciopelo, deslumbrando al sol.

En el cofre del banquero duermen pobrezas metalizadas. Hay hombres que crean en una noche un carro fúnebre de mendigos. Adornan gargantas de cortesanas, rosarios de esmeraldas y diamantes, mucho más siniestros y luctuosos que los rosarios de cráneos en el pecho de los salvajes.

Viven cuadrúpedos en caballerías de mármol y agonizan parias en cuevas infectas, corroídos por la gusanera. La letrina de Vanderbilt costó aldeas de miserables. Y porque los palacios devoran pocilgas, todo bulevar grandioso reclama un cuartel, una cárcel y una horca. El dios millón no digiere sin tener guillotina de centinela. Los hombres se reparten el mundo como los buitres el carnero A mayor buitre mayor ración. Hombres hay que poseen imperios y hay hombres que no tienen hogar.

Los piés delicados de la princesa se deslizan brillantes de oro por alfombras, y piés vagabundos pisan sangrientos guijarros y rocas. Beben champagne algunos caballos de «sport», usan anillos de brillantes algunos perros falderos, y algunas criaturas, por falta de un mendrugo de pan, encienden braseros para morir. ¡Bendito sea el óxido de carbono, que exhala paz y olvido!

Y la Naturaleza permanece insensible al drama bárbaro del mundo. Guerras, odios, crímenes, tiranías, hecatombes, desastres, iniquidades, déjanla indiferente e inconsciente, como la roca inmovible azotada por el ala de una avispa. El clamor atronador de todas las angustias, no arranca un ¡ay! de la inmensidad inexorable.

Guerra Junqueiro.

Acerca de Bizet

Por un extraño cuanto doloroso contraste, la música del genial compositor francés, cuyo nombre sirve de epígrafe a estas líneas, es tan bella, rozagante y sana, como desgraciado, enfermo e incomprendido fué en vida el maravilloso artífice de «Carmen».

En medio el inmenso cúmulo de malas sinfonías, óperas y sonatas que ancan de orquesta en orquesta por todos los salones de conciertos, la música exquisita y suave de George Bizet, destácase con un imponderable relieve sobre gran parte de las obras modernas, tenidas hoy por magnas y que, sin embargo, pese a los sendos juicios críticos que las dedican sesudos musicólogos, no pasan de ser románticas concepciones realizadas ante el teclado en ratos fugaces de una fiebre «renovadora» que anhela hacer pasar por avanzadas a unas cuantas cosas viejas, saturándolas de un cierto barniz flojo y falso de puro inconsistente.

Siendo la música un arte que imita el grito humano por una sabia yuxtaposición de las ondas sonoras; que describe los múltiples rumores de la Naturaleza, fuerza es que ella, al querérsela imprimir un sello de ultra fantasía, degenere sensiblemente y cesé de ser la fiel voz de Euterpe para transformarse en una loca sucesión de desvaríos, cuyo lugar, en todo caso, está en el campo de la literatura y no en otro. ¿Puede, por ejemplo, compararse como verdadera música la célebre «Danza macabra», de Saint Saenz, con la deliciosa d' Arlesienné», «segunda suite», de Bizet, en la que éste ha volcado todo su inmenso amor a las armonías, de la tierra y de los seres, transcribiéndolos de un modo definitivo y casi único? No. Saint Saenz puede haber tegido en su obra citada un sutil encaje de fantásticas visiones, pero ella no pasa de ahí: no es ni subjetiva ni objetiva, es un capricho mélódico y nada más.

Es que el gran músico que nos ocupa, preocupóse, antes que todo y sobre todo, de darnos una exacta sensación de la polifonía ambiente que nos rodea; una sensación que en «L'Arlesienne», ese comentario de la delicada obra de Alfonso Daudet, asume caracteres emocionales de gran potencia. Oyendo esta página sublime se experimentan en el cerebro como sacudimientos de la vida que palpita inflamada por las caricias ardientes del sol; escúchanse los murmullos de las frondas; vénse, en el sentido literal de la palabra, a las buenas gentes campesinas que celebran a plena luz y en plena naturaleza, sus fiestas sencillas y alegres, radiantes de intenso amor, al compás de las orquestillas que ambulan de pueblo en pueblo sus deseos perennes de exaltar las rumorosas expansiones del espíritu.

Bizet, que murió desesperado frente a la obstinada incomprensión de un público asaz, lleno de melodías dulzonas y de armonías imposibles, no dejó en ninguna de sus obras ni un momento de ser quién era: un artista completo, supersensible y amador idólatra de todo cuanto significase trasladar al pentagrama el mundo armónico constituído por las ténues canciones de los pájaros, el ronco y multicorde bramido del mar augusto y trágico, la voz de las selvas y el estallido de violentas tempestades... Todo lo realizó él magistralmente. Su genio complejo acomodóse a las innumerables notas que emiten, en apariencia al azar, los elementos de la vida.

Ni una sola de sus composiciones, denota la menor influencia de la música del Norte. Para su genio es como si no hubiesen existido en el mundo Beethoven, Mozart o Listz. Indudablemente habráse embriagado de belleza escuchando las sublimes sinfonías del primero, los cristalinos minuets y sonatas del segundo, y las rapsodias magestuosas del inmenso mago del piano; pero no llegó en ningún caso a exteriorizar en sus poemas sinfónicos el estigma estético de ninguno de ellos. Más bien su alma, tal vez plena de Virgilio, buena, sonora, sintióse atraída por la tristeza armoniosa que informa toda la música italiana; en su tierno corazón tuvieron cabida sincera la impetuosidad lujuriante de Rossini, y el cuasi morbosismo sentimental de Bellini.

Toda su música es francamente realista, exenta de símbolos; ella se inclina con grata preferencia a cuanto significa el rumor enfocorde que emanan las grandes pasiones y las cosas vibrantes...

Así, en «Carmen», su gran talento acierta de modo asombroso a comentar subjetivamente el furor amatorio de don José, furor mortal para la exótica heroína de Marimée, sin olvidar los otros detalles de este drama humanísimo, pintorescos unos, trágicos los más, y todos juntos, repletos de un jugoso colorido armónico...

Refiriéndose a esta magnífica ópera, dice Nietzche (El caso Wagner, capítulo I): «Esta música es maliciosa, refinada, fatalista, y con todo eso, popular. Su refinamiento es el de una raza, no el de un individuo. Es rica, es preciosa; edifica, organiza, acaba las cosas. Forma contraste con la «melodía infinita», pólipo de la música. ¿Se han oído jamás en la escena voces más doloridas, más trágicas? Obtenidas, además, sin moneda falsa, sin la mentira del «gran estilo»... ¡Y cuán pocas veces se equivocó el filósofo de «Ecce Homo»!

Otros trabajos de Bizet, como «Los pescadores de Perlas», «Djalmich», etc., acusan asimismo idénticas tendencias a exaltar la Naturaleza y a sus hijos los hombres, la luz, la vida y el amor.

Luis A. Rezzano.

DIVULGACIONES CIENTÍFICAS

La herencia en el hombre desde los puntos de vista normal y patológico

Para LA PROTESTA

(Continuación)

Ver «La Protesta» del 26 de Marzo de 1916.

Se han efectuado también estudios bastante completos acerca de la herencia en la mortandad de los padres y de los hijos, por parte de M. Plotz y Pearson. Los resultados de tales estudios, están consignados en la siguiente tabla:

Años de defunción de padre o madre	Hijos de madre	Número de muertos hasta fin de 5 años	%	Hijos de padre	Número de muertos hasta fin de 5 años	%
16—25.	116.	44.	37.9.	26,	12.	46.2,
26—35.	618.	228.	36.9.	1252,	94.	37,3,
36—45	787.	273.	34,7,	595.	198.	33.3.
46—55.	997.	335.	33,6,	1064.	357,	34.1.
56—65.	1223.	388.	31,7 :	1305.	406,	31,1,
66—75.	1115.	340.	30.5.	1534.	456.	29,7,
76—85	533.	136,	25.5.	766,	216.	28,2 :
85. y más.	98	11,	11,2,	65.	10.	15.4.

Las cifras subrayadas indican los niños, hijos de los padres de la primera línea, muertos a los 5 años. Examinando el cuadro, se ve que «existe una correlación entre la mortandad de los niños y la muerte prematura de los padres»; y que si éstos alcanzan una edad avanzada, los hijos tienen probabilidades de alcanzarla también. En 700 personas de 85 años, de edad, como término medio, y de 80 años como mínimum, se vió que el 80 por 100 de los padres de estas personas, habían llegado a una edad muy avanzada.

Noción muy conocida, por lo vulgar, es la herencia de las facciones del individuo, la forma de la nariz, la salida del mentón, etc., etc., caracteres que, en ocasiones, se perpetúan a través de las generaciones, a pesar de los cruuzamientos, con una tenacidad desconcertante. Un caso típico de esta clase de herencia, se encuentra en la casa de los Hapsburgo, cuyos tipos se caracterizan por el progratismo del maxilar inferior (eminencia del mentón), la deformación de la nariz y del paladar (facies adenoide), herencia que se puede seguir, en la línea de los ascendientes, hasta Carlos el Temerario. — Salam investigó en Inglaterra la herencia del tipo judío, en 136 matrimonios entre ingleses y judíos, que tuvieron 362 hijos, de los cuales, 328, del tipo germánico, 26 del judío, y 8, cuyo tipo no se investigó. De esto resulta, pues, que el tipo judío es «recesivo» respecto del germánico «dominante». Estudiando los cruzamientos entre «germánicos, heterocigóticos con germánicos puros, homocigóticos regresivos», el resultado fué de un 15 por 100 de un tipo y un 17 por 100 de otro tipo.

Pero lo más interesante en estos estudios de herencia, es lo que concierne a la «herencia morbosa», la herencia de las enfermedades. Sobre este particular se han efectuado estudios interesantísimos por muchos autores, entre los males, no podemos omitir los realizados por K. Pearson en Londres, y sus numerosos discípulos, en el «Galtón's Eugenics Laboratory», y reunidos en el «Treasury of Human Inheritance» y el «Bulletin of the Eugenic Record Office» y los de nuestros ilustres amigos Davenport, Ciuffrida Ruggeri, y Apert.

Sin embargo, en este linaje de estudios, sobre todo en los estadísticos, debe observarse mucha circunspección y prudencia; y es que, en efecto, entre otros muchos casos, un médico inglés observó que los hijos de padres no tuberculosos que en la infancia contraían la infección fímica, alcanzaban al 24 por 100, al paso que si uno de los dos padres era tuberculoso el número de los afectados alcanzaba a un 33 por 100 y a 43 por 100 si los padres eran tuberculosos. Interpretando estos resultados según las «leyes de Mendel», podrá decirse que si los padres son «Aa» recesivos, el 25 por 100 serán tuberculosos; los «homocigotas» tendrán el 43 por 100 de probabilidades de infectarse y solo 33 por 100 de probabilidades, si los padres son «heterocigotas». En otros casos, dícese que se trata de influencias ambientes; debiendo distinguirse en todo caso, las «enfermedades exógenas», las infecciones, por ejemplo, en las cuales, cuando mucho, puede hablarse solamente de «predisposición», pues que «la enfermedad hereditaria, aparece tarde o temprano, fatalmente, sin infección.

Las «enfermedades hereditarias» pueden clasificarse en «dominantes», «recesivas y ligadas al sexo».

Se dice que una enfermedad es dominante, cuando se trasmite directamente de padre o madre a hijo. Así, si P., es enfermo, esta enfermedad se trasmite a F., si éste lo es a su vez, trasmitiráse a F., y así siguiendo. Resultados que pueden expresarse en las siguientes fórmulas:

$$P.\text{—}\ \underline{AA} \times \underline{aa}$$
$$F_1\quad \underline{Aa}.\ \textit{dominante}$$
$$F_2\quad \underline{AA} + 2\,\underline{Aa} + \underline{aa}.$$

En la generación F_2 el recesivo será la persona que no tiene la enfermedad, la que no la trasmite, cosa muy importante en la practica, y de vastas proyecciones eugenéticas.

Víctor Delfino.

(Continuará).

N. de R.—Las letras equis usadas en las ecuaciones, deben entenderse como signos de multiplicación, «por».

La sociedad es un sistema energético y como tal, a priori, indirigible por el individuo.

Lao-Tsé.

Organización Obrera

Obreros Tabaqueros

El martes 4, reunión de la comisión, en la secretaría social.

El Secretario.

Gira de propaganda pro boicot

Los compañeros José Grande y Alberto Viardot han partido ayer de Santa Fe, punto inicial de la gira de propaganda pro boicots, como delegados de la sociedad de Tabaqueros y F. O. R. A., para Laguna Paiva; debiendo hallarse el martes en San Cristóbal.

Los pueblos que deseen toque la delegación deben dirigirse a nombre de la F. O. R. A., en California 1955, o a los mismos delegados en el punto en que se hallen.

La Comisión.

Carpinteros y anexos

Se notifica a todos los que poseen números de rifa, puestos en circulación por esta sociedad, que debiéndose sortear en una conferencia patrocinada por ésta institución para últimos de marzo, se acordó postergarla para primeros de junio, en vista de haberse vendido pocos números.

También se encarece a los compañeros poseedores de talonarios, activen la venta y vayan chancelando los números vendidos, para así evitar confusiones, y a más que esta sociedad necesita recursos.

El Secretario.

A las sociedades y centros les comunicamos se abstengan de dar funciones para los primeros días de junio pues la sociedad de Carpinteros dará una función teatral y conferencia a beneficio de su caja social y del diario «La Protesta».

NOTAS VARIAS

Agrupación El Despertar

Cita a sus miembros a la reunión de hoy domingo, a las 4 p. m., en el local de costumbre.

El Secretario.

Centro de E. S. El despertar

Cita a sus componentes para mañana lunes en el local y hora de costumbre. Motiva este llamado, un asunto de suma importancia.

El Secretario.

DE PUNTA ALTA

A los anarquistas

Los abajo firmados, citan por medio del presente aviso, a todos los anarquistas y simpatizantes de nuestro querido y valiente paladín «La Protesta», a una reunión que se efectuará el martes 4, a las 9 p. m., en el local de la sociedad O. de R. O., Solís 80, con el objeto de dar nuestra opinión colectiva respecto a la iniciativa propuesta por los compañeros García Thómas, Carbone y Gonzalo, sobre la dirección y administración de la misma; y a su vez, constituir un comité «La Protesta», ya que tanta falta hace en este momento en que el compañero agente a renunciado.

¡Por el amor a nuestra causa y por la vida de nuestro vocero de humanos y grandes ideales, que nadie falte!

A. Corrales.
V. Guarino.

Nota. — De lo que se trate en esta reunión, se elevará a a «La Protesta» para su publicación, la correspondiente información.

Comité pro presos y deportados

Este Comité pone en conocimiento de todos aquéllos que poseen números de rifa, que se apresuren a hacer su entrega, por sortearse el 30 de abril.

El Comité.

AVISO

Con objeto de constituir un Centro de Estudios Sociales, un núcleo de compañeros organizamos una velada para el 22 de abril, para la cual necesitamos dos compañeras amantes al arte escénico que de buena voluntad quieran prestar su concurso. Pueden dirigirse por carta o personalmente al administrador de este diario a la brevedad posible.

Notas de administración

Govini, Capital. — Recibimos su carta. Enterado de su contenido, haremos las aclaraciones del caso. Salud.

Viardot. — De acuerdo. Van ejemplares; que arregle E.

L. E. B., San Cristóbal. — Irá lo que pide. La demora obedece a que tenemos serie nueva en confección. El orador es por la F. O. R. A. Va en gira de propaganda pro Boicots, enviado por esta institución.

L. del G., Campana. — Muy bien, esperámosle.

L. O., Córdoba. — Recibimos giro por pesos 15.—. Suspendemos como indica.

Alvarez, Río Santiago. — Recibimos giro por pesos 6.—. Damos traslado al agente.

Correo de Redacción

Un obrero anarquista. — En esta redacción podríamos darle explicaciones que, tal vez, le convencerían.

Rueda. — «Anárquicas» no nos sirven.

Rugido. — Idem.

A. M. — Con respecto a «Madre idea» ¿podría pasar por la redacción?

Funciones y conferencias

Obreros fideeros

Gran función, conferencia y baile, festejando el XV aniversario social, que se realizará el sábado 8 de abril, a las 8.30 p. m., en los espaciosos salones de la sociedad «Tipográfica Bonaerense», San Juan 3244.

Orden del espectáculo:

1.o «Hijos del pueblo», por la orquesta; 2.o Apertura del acto, por el secretario; 3.o El drama de costumbres nacionales, en tres actos y en prosa, titulado: «Las campanas»; 4.o Conferencia por el compañero Noel de Lara; 5.o Finalizará la función con el disparate cómico en un acto titulado: «El doctor Franz» y 6.o Gran baile familiar.

Entrada para hombres, 1.00 peso
Asiento sin excepción, 0.30 cent.

"LA PROTESTA"

A LOS SUSCRIPTORES DE LA CAPITAL

Les comunicamos que vista la situación crítica porque atraviesa el diario, y en el deseo de disminuir su presupuesto de gastos a su más mínima expresión, el Comité Administrativo de «La Protesta», ha resuelto, de común acuerdo con el compañero Leandro, (cobrador), suprimir este renglón en los gastos por sueldos.

En cambio, desde la fecha, un núcleo de buenos y activos camaradas, se harán cargo desinteresadamente de la cobranza, por los distintos barrios de la Capital, la cual se hará efectiva desde el 1.o de Abril próximo.

Próximamente indicaremos nombres y domicilios de los encargados de la cobranza y barrios a que pertenecen.

El Secretario.

NUEVA POMPEYA

Desde la fecha se ha hecho cargo de la cobranza y suscripciones de Nueva Pompeya, la compañera Carolina Venegoni, calle Ventana número 3872, cigarrería.

A los compañeros de Córdoba

El centro pro Escuela Moderna de Córdoba, se ha trasladado a Boulevard Guzmán 223; a esta dirección deberán dirigirse los suscriptores de esa localidad por asuntos relacionados con el diario.

Bahia Blanca

Comunicamos a los suscriptores de esa localidad, que habiendo dejado la agencia, el compañero Luis Caporaletti, deben hacer sus pagos por suscripción al diario, directamente a esta administración, hasta nuevo aviso.

TUCUMAN

Los suscriptores de Tucumán, para los asuntos relacionados con el diario, dirijánse al agente en esa localidad, compañero Neris Nievas, calle 9 de Julio 453.

MENDOZA

Se ha establecido, la agencia de «La Protesta» en esa provincia, en el Centro de Estudios Sociales, quedando a cargo del compañero A. Narvaez Tello, la cobranza del diario y todo asunto relacionado con el diario.

Dirigirse a la secretaría del Centro, Perú 1587; todas las noches de 9 en adelante.

Agencia en Montevideo

Desde la fecha, se ha hecho cargo de la agencia del diario en esa ciudad, el compañero José Rey, calle 18 de Julio 907, (librería), donde deben dirigirse los compañeros, por todo asunto relacionado con el diario.

Ateneo Racionalista de Villa Crespo

Comité pro LA PROTESTA Villa Crespo

Domingo 16 de Abril de 1916 a las 2.30 p.m.

GRAN MATINÉE

Artístico, Literario y Conferencia

A BENEFICIO DE LA BIBLIOTECA DEL ATENEO Y EL DIARIO LA PROTESTA

En el Salón - Teatro CASA SUIZA

254 - Rodriguez Peña - 254

ORDEN DEL ESPECTÁCULO

1a. PARTE

1. *HIJOS DEL PUEBLO por la orquesta*
2 *Se iniciará el acto con el drama Gran Guignol en un acto y en prosa cuyo título es:*

LOS CORROMPIDOS

3 *Concierto*
(a) Smith — Chanson Russe
b) Bohm — Introducción y Polonesa
VIOLIN por A. BOROBIO

2a. PARTE

4 *Declamación de poesias por la compañerita L Caporaletti*
5 *Leoncavallo - Pagliacci*
Fantasia para piano por la señorita Enriqueta Petrocchi
6 *Estreno del drama en un acto titulado:*

LA NOVIA ROJA

7, *Dancla 4a. Sinfonía*
Dos violines y piano por J Fresneda, A, Borobio y Señorita E. Petrocchi

3a. PARTE

8 *Conferencia por un compañero*
9 *El hermoso juguete cómico eu un acto en prosa y verso cuyo título es;*

EL AUTOR DEL CRIMEN

10. Canciones revolucionarias por el compañero Plutarco.
Tonadillas españolas por la niñita MIÑANA - Baile español por los niños MIÑANA

Precios de las localidades - Hombres 0.50 Señoras y Señoritas 0.30

NIÑOS GRATIS

Por entradas y programas, ocurrir a Alvarez 837, Agrelo 3653 y en la administración de LA PROTESTA California 1955.

Boicot

Los hombres de sentimientos solidarios con los obreros no deben fumar cigarrillos marca: REINA VICTORIA, IDEALES, EXCELSIOR BARRILETE, SOCIALES y LA FAVORITA

Se pide á los obreros no beber Cerveza Quilmes

Boicot á la Quilmes

JUAN BAUTISTA ALBERDI

PEREGRINACION DE LUZ DEL DIA

VIAJE Y AVENTURAS DE LA VERDAD EN EL NUEVO MUNDO

(49)

to colonial. Las leyes y decretos debían ser dados y promulgados en nombre del célebre pueblo de «Quijotanía», proclamado soberano y libre por su fundador y libertador. La soberanía debía ser ejercida por el pueblo, en forma de «plebiscitos», expresados por un «sí» o un «no», en contestación a los proyectos interrogatorios propuestos por el gobernador libertador. Al cabo de dos años, la colonia asumirá el rango de Estado soberano y libre y se daría una constitución de tal, definitivamente. Sólo entonces entraría en relaciones con el gobierno nacional de la República, o en caso necesario con los poderes extranjeros.

—Y bien,—preguntó don Quijote a su gallego un día: ¿qué piensa mi secretario de esta idea? (porque el genio mismo necesita desconfiar modestamente de sus propios consejos,—añadió don Quijote para sí mismo.)

—Yo confieso, señor gobernador, que me gustaría ser secretario de Estado, aunque fuese de un Estado de carneros, pero no veo qué utilidad podamos sacar de este trabajo, y sí veo el inconveniente.

—¿Cuál es?—preguntó don Quijote asombrado.

—Que se van a reir de nosotros, y nos van a tomar por locos.

—¿Quienes?

—Las gentes de los otros pueblos.

—Por qué razón?

—Por nuestra pretensión de formar un Estado político, con animales irracionales.

—¡Candoroso!—dijo don Quijote,—¿y tú crees que en esos otros Estados se componen de otra cosa que de animales? Ante todo permíteme notarte, que estás atrasado en historia natural, cuando hablas de animales «irracionales». Ya no los hay, según los sabios modernos, que lo han cambiado todo. Hoy es sabido que todos los animales poseen su dósis de razón y que todo en este punto se reduce a cuestión de cantidad. Así ha invadido la democracia los dominios mismos de la historia natural Lo que vamos a hacer es la repetición de un hecho, que existe en toda América, por no decir en todo el mundo democrático. No soy yo quien lo dice. El Darwin de la democracia moderna, el mismo Tocqueville, ha dicho estas palabras, que defienden nuestra democracia en proyecto, como defienden todas las democracias nacientes: «una multitud inmensa de hombres semejantes o iguales. Sobre ellos se eleva un poder inmenso y tutelar, que toma sobre sí sólo el encargo de asegurarle sus goces... Ese poder es absoluto... No tiraniza, pero estorba, comprime, anonada, embota y reduce en fin, a cada nación a no ser más que una majada de animales tímidos e industriosos, cuyo gobierno es su pastor.» Y esto no es un insulto a la democracia, pues Tocqueville es su apóstol.

—Para mí,—dice don Quijote,—lejos de insulto, ese es su mejor elogio, porque una democracia de animales tímidos, es una mina de oro amontonado y de poder sin límites, para el que gobierna. Toda la diferencia que separa el pueblo de «Quijotanía», de los pueblos cuya risa temes, es que los habitantes del nuestro son ciudadanos en forma de carneros, mientras los otros son carneros en forma de ciudadanos. En su conducta política, no lo dudes, todos son semejantes, con esta diferencia, que los nuestros son los más modestos, pues siendo más útiles a la civilización, no tienen la presunción de los que crean representarla, sólo porque saben ultrajarla a cada paso.

—Pero, en todo caso, mi señor,—dice el gallego,—no se puede negar que los otros carneros saben hablar, leer y escribir, discutir y votar reunidos en comicios, llevar y ejercitar las armas, en fin, ejercer más o menos bien su soberanía, como si fueran hombres.

—Permíteme hacerte otra advertencia antes de responderte,—dijo don Quijote. No digas «los otros carneros», porque son tan vanos, que si llegan a saberlo, pueden apalearnos. Para distinguirlos de los nuestros, bastará decir, «los otros», o si tú quieres, los «sajones», porque todos los carneros políticos son o se tienen por sajones de origen liberal.

«Tanto mejor si nuestros demócratas de «Quijotanía», no saben leer ni escribir ni hablar. Así ejercerán mejor su soberanía, porque se verán forzados a ejercerla por nuestro conducto, y nosotros la ejerceremos, como es natural, primero en nuestro provecho, y después

(Continuará).